

Señora, por favor compórtese

Capítulo 26: Solo Liu Xiazhi importa

Por un momento, todo a nuestro alrededor pareció quedar en silencio.

Liu Zhiyue miró directamente a la mujer que llevaba gafas de sol.

Su expresión era difícil de leer y su corazón estaba lleno de una mezcla de emociones.

El sonido de las bocinas de los coches detrás de ellos se hizo cada vez más frenético: varios vehículos estaban atrapados en la fila.

Ye Rong no les prestó atención y simplemente llamó a Liu Zhiyue.

"Sube al coche."

Al escuchar sus palabras, Liu Zhiyue dudó.

Su pie derecho se movió ligeramente hacia adelante, pero luego su cuerpo pareció congelarse y se detuvo nuevamente.

Dejando escapar un largo suspiro, como si intentara expulsar la frustración de su pecho, Liu Zhiyue negó con la cabeza.

Quizás en otra ocasión. Necesito ir a casa ya mismo.
"....."

Liu Zhiyue no podía ver la expresión de Ye Rong bajo sus gafas de sol, que le ocultaban casi todo el rostro. Aun así, que ella lo observara inexplicablemente lo presionaba.

Había tenido miedo de Ye Rong desde que era un niño.



A diferencia de su abuelo, siempre se acercaba al hombre mayor cuando visitaba a la familia de su madre. Se aferraba a su abuelo, evitando a su abuela, quien criticaba constantemente su apariencia, lo obligaba a leer libros que odiaba y tiraba los juguetes que su abuelo le había comprado.

Cuando era pequeño, una vez tuvo un cachorro como mascota.

Pero como a Ye Rong no le gustó, el perro desapareció al día siguiente y nunca más lo volvieron a ver.

En aquel entonces, Liu Zhiyue había llorado y se lamentado en los brazos de su padre, completamente desconsolado.

Todavía no había olvidado aquel día en el que falleció su abuelo: la imagen de Ye Rong vestida toda de negro, con el rostro sin expresión alguna, sin mostrar ni una pizca de emoción.

"De todas formas, tenía pensado ir a ver cómo estaban tú y tu hermana hoy. Ya que me las encontré aquí, suban al coche", dijo Ye Rong, como si no hubiera oído la negativa de Liu Zhiyue.

Con un suave clic, la puerta trasera se desbloqueó y se abrió.

Después de un breve silencio, Liu Zhiyue extendió la mano, abrió la puerta y entró.

El coche arrancó de nuevo, con la mirada fija en la carretera mientras se dirigían a la escuela de Liu Xiazhi.

No hubo conversación entre los dos pasajeros.

La apariencia de Ye Rong era sorprendentemente juvenil. Años de cuidados meticulosos habían dejado pocas huellas de la edad. Su cabello corto y castaño oscuro transmitía



una imagen de agilidad y capacidad, y su piel no mostraba la flacidez propia del envejecimiento.

Ella extendió la mano, se quitó las gafas de sol, las dobló y las colocó en el estante a su lado.

Giró la cara hacia Liu Zhiyue y lo examinó atentamente.

Se parecía mucho a su madre.

Esa fue una de las impresiones que Ye Rong dejó en Liu Zhiyue.

Como madre e hija, el parecido entre Ye Rong y Li Wanran era sorprendente: siete u ocho puntos de similitud en apariencia. Sin embargo, el rostro de Ye Rong transmitía una intimidación que el de Li Wanran no tenía.

"¿Qué está haciendo Liu Changqing ahora?" preguntó Ye Rong.

"Está trabajando", respondió secamente Liu Zhiyue.

¿De verdad? Justo como lo imaginaba.

Ye Rong giró la cabeza y se reclinó en su asiento, su tono estaba teñido de desdén.

Nunca lo consideré muy bueno desde el principio. El mayor error fue que tú y tu hermana llevan la mitad de su sangre.

Los puños de Liu Zhiyue se apretaron con fuerza.

Un paleta sin ningún punto a favor. Quedarse con él solo les traerá más sufrimiento a ti y a tu hermana. Por suerte, esta situación no durará mucho más.

"¿Qué quieres decir?"



Liu Zhiyue inmediatamente percibió algo extraño en las palabras de Ye Rong.

¿No durará mucho más?

"Él mismo los traerá a ustedes dos ante mí", dijo Ye Rong, mirando a Liu Zhiyue.

"No pasará mucho tiempo antes de que no pueda aguantar más."

"....."

Liu Zhiyue apretó los dientes con fuerza. Por alguna razón, lo único que quería en ese momento era escapar del coche.

¿Qué quiso decir con eso?

¿Qué había hecho mal su padre? Desde el principio, nada de esto fue culpa suya. Fue su madre quien los traicionó primero. ¿Por qué era su padre el que estaba siendo castigado?

Imágenes de Liu Changqing pasaron por su mente:

Cuando su madre dejó de venir a casa, su padre pasó de forzar una sonrisa amarga a volverse inexpresivo, encerrándose en su habitación durante días. La casa apestaba a alcohol en esa época.

Liu Zhiyue nunca olvidaría el día en que su padre firmó los papeles del divorcio. Abrazándolo con fuerza, Liu Changqing le susurró al oído:

"Papá... ahora solo quedan ustedes dos."

Ye Rong estudió el rostro de su nieto, su mirada ilegible.

Comparada con su enérgica hermana menor, no le tenía mucho cariño a Liu Zhiyue. Ye Rong siempre había sido perfeccionista: en su entorno, su carrera, su matrimonio e incluso su apariencia.



Este nieto se parecía demasiado a Liu Changqing, algo que a Ye Rong le desagradaba enormemente.

Pero en sus rasgos también había rastros de Li Wanran.

Su corazón se ablandó levemente cuando extendió la mano y la colocó suavemente sobre la de Liu Zhiyue.

Ella le dio unas palmaditas suaves y estaba a punto de decir algo cuando la repentina reacción de Liu Zhiyue la dejó atónita.

Al sentir su mano sobre la de él, Liu Zhiyue levantó bruscamente su brazo y arrojó su mano.

En ese fugaz instante, los recuerdos pasaron por su mente como una presentación de diapositivas: la traición de su madre, la impotencia de su padre y aquel hombre que sollozaba en silencio detrás de una puerta en mitad de la noche.

Él no quería tener nada que ver con esa familia.

“¿Detén el coche!”

La voz de Liu Zhiyue era baja pero firme mientras se dirigía al conductor.

No hubo respuesta

“¡¡Dije que pares el auto!!”

Su rostro se sonrojó de ira, y Ye Rong, sorprendida por su arrebató, lo miró conmocionada. Un atisbo de humillación cruzó su rostro; nunca antes le habían hablado así.

Su expresión se oscureció.

“Detén el coche”, ordenó.



Esta vez, el conductor obedeció. El coche redujo la velocidad y se detuvo a un lado de la carretera.

Sin decir otra palabra, Liu Zhiyue abrió la puerta, la empujó y se fue sin mirar atrás.

Ye Rong observó su figura por la ventana un instante antes de apartar la mirada. Se puso las gafas de sol, cerró los ojos y apoyó la cabeza en el asiento.

"Vamos a casa."

"Sí, señora."

Su humor empeoró.

Tal vez... Liu Xiazhi es todo lo que necesito, un pensamiento surgió en su mente.
Y una vez que lo hizo, se salió de control.

Mientras tanto, Liu Xiazhi estaba susurrando con su compañera de escritorio en clase.

Su compañera de escritorio, otra chica, llevaba gafas enormes a pesar de su corta edad. Era más o menos de la misma altura que Liu Xiazhi y parecía tranquila y estudiosa.

Después de mirar al maestro en el podio, la chica con gafas bajó la cabeza y le susurró a Liu Xiazhi.

"Ayer vi en las noticias que hay un tipo raro rondando por aquí, buscando niñas pequeñas".

Chismorrear parecía ser un rasgo universal, sin importar la edad.

La expresión de Liu Xiazhi cambió; estaba claro que este tema despertó su interés.

"¿Qué clase de perverso?"



La niña se subió las gafas grandes por la nariz con un dedo.

Dijeron que era un hombre adulto que atacaba específicamente a niños que caminaban solos. Escuché a mis vecinos hablar de ello el otro día.

Añadió algunos adornos para darle efecto.

“Aparentemente, nunca termina bien”.

“¡Eso da mucho miedo!” exclamó Liu Xiazhi con fingido miedo.

Apenas terminó de hablar cuando sonó el timbre de la escuela, señalando el final del día.

Cuando la maestra se fue, las dos niñas guardaron sus libros en sus mochilas y se los echaron sobre los hombros antes de salir juntas del aula.

Continuaron su conversación mientras caminaban y se separaron en la puerta de la escuela con un alegre “¡Nos vemos mañana!”.

Luego, Liu Xiazhi se dio la vuelta y saltó felizmente hacia su casa.

Después de dar unos diez pasos, una figura apareció de repente desde un lado y la agarró por detrás, levantándola del suelo.

Traducido por:

ᑕᐱᗪᑦ – RexScan

